

Una ciudadanía sensible y activa frente a lo público, considerando en el desde recursos físicos y humanos hasta imaginarios, se logra en la medida en que esta - la ciudadanía- se apropie de la participación política en los términos ya comentados, en la media en que reconozca su poder de decisión, evaluación, sanción y respaldo, esto ultimo más allá de las encuestas y más acá de figuras como el voluntariado.

En la experiencia de Bogotá durante la segunda semana del mes de marzo, varios fueron los temas debatidos, entre ellos el espacio público, la seguridad ciudadana, la descentralización en la ciudad, la corrupción en las localidades y el programa Bogotá Sin Hambre. Más que sobre las cifras, las reflexiones tanto de la administración como de buena parte de los ciudadanos giraron en torno a la naturaleza de los problemas y por tanto de las soluciones. El ejemplo más concreto en este sentido, esta por cuenta del posicionamiento del tema social como uno de los mayores retos de la ciudad con los que en ella habitan y viceversa, lo cual ha sido reconocido por el grueso de los movimientos políticos y sociales detractores y oficialistas.

En igual sentido, el tema de las ventas informales, ambulantes o no, en el espacio público, pasó de ser considerado una cuestión de aceras limpias o por lo menos transitables, a una problemática que corre por cuenta no solo de la "señora de los dulces", sino además, del desempleo, de la actitud hipócrita de muchos consumidores (que por un lado lanzan crítica lapidarias y por otro aprovechan los bajos precios y la accesibilidad), de las empresa que subrepticamente inyectan sus productos al comercio informal, y otros factores que contribuyen a la complejidad. En últimas, es evidente la necesidad de cambiar aquella lectura de la situación donde el vendedor informal era un simple delincuente, y considerar que la problemática, analizada en su conjunto, demanda medidas más allá de las policivas. Desde este punto de vista y contrario a lo que no pocos piensan o pensaron, el tema no ha sido superado.

Por otra parte, encontramos la descentralización en el Distrito Capital, la cual pasó de ser un tema de contratación pública, aun cuando sea este el generador de mayores escándalos, a ser un tema de gobernabilidad de la ciudad. Resulta fácil decir que la descentralización, en términos de potestades y recursos, no sirve por que en las localidades abunda la corrupción. Pero antes de ser ligeros en las respuestas preguntémosnos, ¿Puede una Ciudad con las dimensiones de Bogotá ser gobernada y administrada con un esquema de centralización a ultranza? ¿Qué tipo de gobierno se ejerce en las localidades cuando sus alcaldes no logran en mayoría de los casos completar el periodo por el cual fueros nombrados y casi un 80% de sus funciones son de policía? Solamente bajo estas dos consideraciones las respuestas ya no son tan obvias.

Dadas las circunstancias, además de las expectativas generadas alrededor del proceso mismo de rendición de cuentas, los resultados del ejercicio tendrán que evaluarse teniendo en cuenta la forma en que los planteamientos de los ciudadanos, influyen en la construcción de políticas públicas de la administración Garzón.

Sabía usted que...	
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Según el Secretario de Gobierno de la Administración Garzón, Juan Manuel Ospina, de las 75 funciones que tienen los alcaldes locales, alrededor del 80 % son funciones de policía.</li> <li>• Contrario a lo que comúnmente se piensa, la localidad de Ciudad Bolívar no es la más violenta en el Bogotá. Esta localidad ocupa el puesto 11 según las cifras oficiales sobre delincuencia.</li> <li>• En los últimos ocho años, la localidad de Usme ha tenido 15 alcaldes, Kennedy 11 y Ciudad Bolívar 14</li> </ul>

(Inicio)

URBANISMO (Inicio)	<b>A propósito de la rendición de cuentas: Eje Urbano Regional</b>
--------------------	--

Por: Angélica Patricia Camargo Sierra ([apcamargo@unipiloto.edu.co](mailto:apcamargo@unipiloto.edu.co))

Con ocasión de la rendición de cuentas adelantada por la Administración Distrital de Bogotá recientemente, nos asiste como academia, el compromiso de evaluar de la manera más objetiva posible y, en nuestro caso, desde la perspectiva de la gestión urbana, los resultados de la administración en el tema Urbano Regional dada la cercanía con nuestro campo de estudio.

El insumo fundamental para analizar los resultados en este primer año de la administración corresponde básicamente, a las cifras de ejecución presentadas por la administración con respecto al avance de los programas planteados en el Plan de Desarrollo. Más allá de las discusiones generadas en la comunidad y en los escenarios políticos en torno a la pertinencia de los programas y al balance general de la gestión distrital, estas cifras proporcionan un criterio relativamente objetivo sobre el avance de los programas y nos dan una idea de la capacidad de ejecución de las entidades, aún cuando resultan insuficientes para analizar la eficacia y eficiencia de sus acciones, lo cual requería un estudio más riguroso y sistemático de los impactos y los efectos de los programas.

En cualquier caso, es claro que un ejercicio de rendición de cuentas como éste, debe servir no solo para validar socialmente lo que hizo o dejó de hacer esta administración, sino ante todo para lograr procesos de retroalimentación que permitan, así sea a largo plazo, un mayor estándar de eficiencia en la asignación y uso de los recursos y de eficacia en los efectos generados, y en esto el papel de la academia es fundamental.

El eje Urbano Regional busca dar continuidad al Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá y se relaciona, básicamente, con tres aspectos: el ordenamiento territorial, la región y la competitividad. Para el cumplimiento de los objetivos, políticas y estrategias del eje se plantearon los siguientes programas:

- Hábitat desde los barrios y las UPZ
- Red de centralidades distritales
- Sostenibilidad urbano rural
- Región integrada para el desarrollo
- Bogotá productiva

#### Una mirada a las cifras<sup>1</sup>...

El programa "*Hábitat desde los barrios y las UPZ*" se relaciona con la gestión territorial local y barrial, su objetivo fundamental es fortalecer la relación entre los habitantes y su entorno más inmediato. Tiene que ver con asuntos como el mejoramiento de barrios, la legalización de asentamiento, la vivienda, el espacio público y los servicios públicos y sociales a nivel local y barrial.

El avance en términos legalización de predios y mejoramiento de vivienda parece lento, aún no se han reconocido legalmente ninguno de los 50.000 predios que se propone reconocer la administración y de las 10.000 viviendas que se pretenden mejorar se ha avanzado en 213. En el caso del reasentamiento de población en zonas de alto riesgo parece avanzar un poco más rápido, con un cumplimiento de la meta del 31.8%. En mejoramiento de barrios el mayor avance lo constituye la reglamentación de 13 UPZ.

El tema más sensible en este programa parece ser la vivienda, de 70.000 viviendas de interés prioritario se han entregado 2451. En cuanto a la producción de nuevo suelo urbanizado, relacionado también con el tema de vivienda de interés social, se han urbanizado 25 hectáreas de las 500 propuestas. Retraso que se le atribuye, en general, a problemas estructurales de la política nacional de vivienda como la insuficiencia de los subsidios y los conocidos problemas de accesibilidad de los estratos más bajos a crédito formal y a soluciones de vivienda nueva. En términos de servicios públicos se mantiene una cobertura muy importante cercana al 100% y en proyectos de infraestructura local, como parques vecinales y malla vial local, el avance es bastante satisfactorio.

El segundo programa *Red de centralidades*, hace referencia a la política territorial a escala urbana, incluye el grueso del tema de movilidad, en aspectos como transporte masivo y malla vial principal. Los avances más importantes se evidencian en la construcción (fase III) y mantenimiento del Transmilenio. El tema sensible parecer ser el mantenimiento de la malla vial arterial cuyo problema principal es la insuficiencia de recursos.

El programa de *sostenibilidad urbano rural*, hace referencia explícita al tema ambiental. En este punto vale la pena destacar el propósito de formular de una política rural. Teniendo en cuenta que el 72% del territorio del Distrito Capital es rural, la formulación de esta política resulta de vital importancia para el bienestar ambiental y económico de la ciudad y la región, y constituye un avance muy importante con respecto a las anteriores administraciones.

*Región Integrada para el desarrollo* consiste en consolidar la ciudad con su entorno regional tanto de Cundinamarca como de la región central (los departamentos adyacentes). El proyecto regional es aun incipiente y su objetivo principal, hasta este punto, es concertar las líneas y proyectos estratégicos de acción con los actores principales. El avance fundamental en esta materia lo constituye la firma del acuerdo de voluntades para la cooperación regional con los gobernadores de Boyacá, Cundinamarca, Meta y Tolima. Los proyectos de infraestructura para conectar la ciudad con la región circundante aun no se han adelantado.

Finalmente en cuanto al programa *Bogotá Productiva*, que tiene que ver, principalmente, con incentivar la inversión y turismo hacia la ciudad, no se ha avanzado mucho. Si bien se ha incrementado el flujo turístico con respecto al año pasado esto se relaciona, en gran medida, con todo el proceso que ha tenido la ciudad en los últimos años. Otros proyectos referentes a la productividad como la creación de Mipymes con producción limpia y formación empresarial para jóvenes aún no han arrancado.

#### A manera de conclusión...

El avance en el eje Urbano Regional es considerable, se habla de una ejecución del 73% con respecto a las metas para el primer año, lo cual corresponde también (y obviamente) a un atraso del 27%, que ahora no parece tan considerable pero de no ponerse al día en los siguientes años, el incumplimiento al final del periodo si puede serlo. Ahora bien, es claro que el énfasis de esta administración es el aspecto social, pero el tema social no sobrevive sin una estructura territorial que lo soporte adecuadamente, así por ejemplo, si no se resuelve acertadamente el tema regional se pone en riesgo el éxito del sistema de abastecimiento como

---

<sup>1</sup> Tomadas de: ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ. *Informe de Rendición de Cuentas 2004*

eje del programa Bogotá sin Hambre; el tema de la vivienda resulta fundamental para el éxito de una política social integral y ni que decir de la relación entre el espacio público y problemáticas sociales bien conocidas por todos.

Si bien con apenas un año no se pueden sacar conclusiones definitivas sobre la gestión de la administración distrital si se pueden trazar, como se verá a continuación, unas tendencias hacia lo que podrían ser resultados al final de esta administración en los principales temas que componen el eje Urbano Regional.

Uno de los temas más débiles, es sin duda, el de vivienda, tan así que públicamente el alcalde reconoce la debilidad en este punto. Vale la pena decir que el tema de la vivienda de Interés social y prioritario así como el del hábitat informal es complejo y con dificultades estructurales, en esa medida resulta muy riesgoso partir de metas tan ambiciosas. Por lo anterior y ante el limitado avance es posible que no se cumplan al final del periodo.

En el tema de infraestructura, sin restar mérito a la capacidad de ejecución de la actual administración, la inercia dejada por las anteriores administraciones y la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial, han permitido un avance importante que, con seguridad, se mantendrá en el resto de la administración. En este punto el aspecto crítico es el espacio público. Si bien las cifras muestran un avance en términos de construcción de nuevo espacio público a nivel local y el inherente a la construcción del Transmilenio, la dimensión social y política que se le ha dado a este tema, aunque probablemente necesaria, dificulta enormemente un resultado satisfactorio en esta materia.

En cuanto a la consolidación de la región, cuyos principales avances se refieren a la concertación y acuerdos de voluntades con los municipios y los departamentos, es claro que los resultados de una buena gestión regional se verán y se consolidarán a muy largo plazo, en parte, porque dependen de voluntades políticas ajenas al distrito pasando por la nación hasta los municipios y departamentos aledaños. De tal modo, muy seguramente, no se verán resultados muy contundentes en el término de esta administración, pero a largo plazo, incluso para generaciones futuras, el avance de hoy será fundamental en términos de sostenibilidad, competitividad y productividad.

En lo que se refiere a la productividad urbana, se le ha querido dar cierto énfasis al incremento del flujo turístico hacia Bogotá. El asunto central en este aspecto, en términos de gestión, es la puesta en marcha de una buena estrategia de Marketing Urbano. No se puede negar, sin embargo, que los buenos resultados en este punto se deben en gran parte al avance en materia de infraestructura y cultura ciudadana de las anteriores administraciones.

El análisis de las cifras entregadas en esta rendición de cuentas, parece un ejercicio interesante, en tanto parte de un criterio relativamente objetivo y permite trazar algunas tendencias iniciales sobre el cumplimiento de las metas al final del periodo. No obstante es necesario tener en cuenta, que los problemas de la ciudad, que se quieren resolver mediante los programas del plan de desarrollo, tienen una dinámica propia en la que inciden numerosas y diversas variables. De tal modo, el éxito en la gestión de la administración, en términos de que se cumplan o no las metas al final del periodo, dependerá siempre de su flexibilidad y capacidad de adaptación a los cambios y a las coyunturas.

(Inicio)

INVESTIGACIÓN Y EVALUACIÓN  
DE SOPORTE (Inicio)

Evaluación a la gestión de Luís Eduardo Garzón y el programa  
Bogotá sin hambre

Por: Juan Carlos Carvajal Cantor ([jccarvajal@unipiloto.edu.co](mailto:jccarvajal@unipiloto.edu.co))

### La política social en los planes de gobierno distrital y el actual gobierno

La evolución de las políticas sociales de los planes de desarrollo y su correspondiente ejecución han mostrado, especialmente en el decenio de 1990, estrategias de desarrollo de carácter social por medio de mecanismos de inclusión y mejoramiento de las garantías necesarias para participar en el desarrollo comunitario. Ahora, la actual administración distrital plantea un tipo de política social más directa que puede mejorar, puntualmente, algunos indicadores de calidad de vida con resultados más notorios pero posiblemente no sostenibles en el mediano o largo plazo.

Luís Eduardo Garzón presentó su Plan de Desarrollo, *por un compromiso social contra la pobreza*, apuntando hacia una Bogotá moderna y humana con desarrollo equilibrado y sostenible de lo social y lo económico. El presupuesto de este Plan asciende a 20.8 billones de pesos. Adicional a este presupuesto se deben agregar las inversiones que se hagan con dineros de la Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá, Empresa de Energía de Bogotá y de otras empresas de servicios públicos del sector público y privado.

Garzón, luego de un año más tres meses de gobierno como alcalde de Bogotá, mantiene una alta popularidad a pesar de su falta de resultados en algunos aspectos como la movilidad, la seguridad, el espacio público y el funcionamiento de las alcaldías locales. Existe una buena percepción y simpatía por los programas con énfasis en la productividad como *Bogotá 24 horas*, *Bogotá*